

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

**Nº 41 – Agosto
2012**

Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis



Nicolás Villanova

**Los recuperadores de desechos en América Latina y su
vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre
diferentes países de la región y avances para la construcción
de una hipótesis**

Nicolás Villanova

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.es](http://www.ielat.es)

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.es
ielat@uah.es

Equipo de edición:
M^{ra}. Cecilia Fuenmayor
Mercedes Martín Manzano
Eva Sanz Jara
Inmaculada Simón
Vanessa Ubeira Salim
Lorena Vásquez González
Guido Zack

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:
<http://www.ielat.es/inicio/repositorio/Normas%20Working%20Paper.pdf>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY
Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain
ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial

UAH

Diego Azqueta
Concepción Carrasco
Isabel Garrido
Carlos Jiménez Piernas
Manuel Lucas Durán
Diego Luzón Peña
José Luis Machinea
Pedro Pérez Herrero
Daniel Sotelsek Salem

Unión Europea

Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos,
Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Ana María Da Costa Toscano (Centro de Estudios
Latinoamericanos, Universidad Fernando
Pessoa, Porto, Portugal)
Georges Couffignal (Institute des Haute Etudes de
L'Amérique Latine, Paris, Francia)
Leigh Payne (Latin American Centre and Brazilian
Studies Programme, Oxford, Gran Bretaña)

América Latina y EEUU

Juan Ramón de la Fuente (Universidad Nacional
Autónoma de México, México)
Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de
Valparaíso, Chile)
Eli Diniz (Universidad Federal de Río de Janeiro,
Brasil)
Carlos Marichal (El Colegio de México, México)
Armando Martínez Garnica (Universidad Industrial
de Santander, Bucaramanga, Colombia)
Marcos Neder (Trench, Rossi e Watanabe Advogados
Sao Paulo, Brasil)
Peter Smith (Universidad de California, San Diego,
EEUU)
Francisco Cueto (Facultad Latinoamericana de
Ciencias Sociales –FLACSO-, República
Dominicana)

Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis *

Nicolás Villanova**

Resumen:

El propósito de este artículo es analizar el circuito de los materiales reciclables y sus diferentes eslabones. Específicamente, se estudiará el proceso de trabajo y las condiciones laborales de los recuperadores de productos reutilizables. A su vez, el objetivo es comparar la situación de los recuperadores en ciudades de cuatro países latinoamericanos: el Estado de San Pablo (Brasil), Distrito Federal (México), Bogotá (Colombia) y Ciudad de Buenos Aires (Argentina). Este artículo pone en cuestión las ideas predominantes acerca de la marginalidad de los recicladores y su inserción en el sector de la economía comúnmente denominada “informal”.

Palabras clave:

Recuperador – condiciones laborales – productos reciclables

Abstract:

The purpose of this article is to analyze the circuit of recyclable materials and their different links. Specifically, we will study the workflow process and working conditions of the people that recover the reusable products. Instead, the objective is to compare the situation of the “recuperator” in cities in four Latin American countries: the State of São Paulo (Brazil), Federal District (Mexico), Bogotá (Colombia) and city of Buenos Aires (Argentina). This article calls into question the prevailing ideas about the marginality of the recyclers and their integration in the sector of the commonly known as “informal” economy.

Keywords:

Recoverer - working conditions - reusable products

* Este artículo fue presentado en el concurso Premio IELAT 2011, en la categoría de Estudiante de Doctorado.

** Licenciado en Sociología, Universidad de Buenos Aires. Becario de CONICET/IIGG. Doctorando en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investiga el fenómeno de los recuperadores desde el año 2008. Siete artículos publicados en anuarios académicos y varias ponencias presentadas en jornadas y congresos de investigación. Becario de CONICET con lugar de trabajo en Instituto de Investigaciones Gino Germani (Buenos Aires, Argentina). Contacto: nicovillanova@yahoo.com.ar

Introducción

El fenómeno de recolección y venta de materiales reciclables suele ser una actividad mayormente difundida en las ciudades densamente pobladas. Si bien puede remontarse hasta fines del siglo XIX, esta tarea comenzó a mostrar una mayor masificación luego del período 1960-1970 debido al incremento de la desocupación. Si bien habría que estudiar caso por caso, en términos generales el ingreso a la actividad de recuperación de materiales reciclables se debe a ciertos cambios en la estructura de la clase obrera en los países latinoamericanos durante las últimas décadas. Estos cambios remiten a la presencia cada vez mayor de una sobrepoblación relativa en los países de la región, así como también, en el resto del mundo. Se trata de los “empleados” a tiempo parcial, los pobres del mundo rural, los desocupados, es decir, de aquella fracción de la clase obrera que ya no es necesaria para la valorización del capital y que es empleada en condiciones por debajo de la productividad media mundial. Esta población sobrante es el resultado del desarrollo de la acumulación del capital en las últimas décadas, de los procesos de concentración y centralización.

No todos los recuperadores de materiales reciclables han seguido el pasaje de ser desocupados a recicladores estrictamente. Si bien se trata de un porcentaje menor, algunas personas se han insertado en la actividad aun manteniendo su condición de ocupados en otras ramas. Es decir, la tarea de recolección y venta de materiales reciclables se ha constituido como un complemento del salario percibido por otras ocupaciones. También existe un pequeño porcentaje de recuperadores que han cambiado su ocupación, o sea, de tener un trabajo escasamente remunerado, algunas personas se han insertado en la rama del reciclaje para obtener mejores ingresos. A su vez, existe un porcentaje de recuperadores que se habrían dedicado a la actividad durante toda su vida sin conocer otros empleos. De este modo, la inserción en la actividad remite a diferentes causas: por un lado, la desocupación; y, por otro lado, la precariedad en sus condiciones de empleo.

El objetivo de este artículo es comparar la situación de los recuperadores en ciudades de cuatro países latinoamericanos. Fundamentalmente, presto mayor atención al Estado de San Pablo (Brasil), Distrito Federal (México), Bogotá (Colombia) y Ciudad de Buenos Aires (Argentina), en la medida en que se trata de las zonas donde se concentra el poder económico de los países mencionados. Los nombres que reciben los recuperadores en estos países son catadores, pepenadores, recicladores y cartoneros, respectivamente. A los efectos de simplificar la exposición, utilizo las denominaciones de “recuperadores” o “recicladores” y especifico el país de referencia.

La pregunta que guía este artículo es ¿qué es un recuperador? El objetivo es poner en cuestión ciertas ideas que predominan en el mundo académico acerca de la marginalidad de los recicladores y su inserción en el sector de la economía comúnmente llamada “informal”. Mi propósito es describir y analizar el circuito del material reciclado, el proceso de trabajo, las condiciones laborales de los recuperadores que realizan su labor de manera independiente o asociados en cooperativas y su vínculo con las empresas que utilizan el material reciclable como materia prima, específicamente, aquellas insertas en la rama papelera. Este análisis

nos permite replantearnos la idea según la cual los recuperadores serían marginados del sistema. Como veremos, lejos de estar excluidos o marginados, los recicladores cumplen una función productiva para el sistema capitalista. La hipótesis general que procuro desarrollar sostiene que los recuperadores serían parte de una fracción de la sobrepoblación relativa. Utilicé fuentes bibliográficas, estadísticas oficiales, artículos periodísticos y estudios de caso propios en el análisis de la situación en Argentina. Consciente de que se trata de un análisis limitado en la medida en que abarca cuatro países, este artículo constituye un avance en la discusión acerca de qué es un recuperador y un intento por construir una hipótesis de investigación. Por este motivo, sus conclusiones no deben tomarse como afirmaciones generalizables.

Estado del conocimiento sobre el tema y marco conceptual

Los estudios realizados sobre la recuperación de materiales reciclables suelen vincular su masificación con la crisis provocada por las “políticas neoliberales” implementadas a partir de la década de 1970 y profundizadas durante los años ‘90¹. Desde esta perspectiva, otros autores señalan que las modernas tecnologías implementadas bajo el neoliberalismo dejarían por fuera del mercado laboral a enormes masas de población, cuya consecuencia sería el incremento del desempleo y la desocupación². En este sentido, el capitalismo necesitaría contratar una cada vez menor cantidad de mano de obra y más calificada. Por su parte, quedarían marginadas del sistema aquellas personas con escasos niveles de calificación, quienes tendrían dificultades para maniobrar con la nueva tecnología³.

Otros autores introducen la idea de que la subsistencia de la población “excluida” sólo sería viable en el mercado laboral informal, puesto que éste sería de “fácil acceso” para personas con escasa calificación. Entre otras características, señalan el grado de “independencia” de quienes trabajan allí, dado que no cumplirían un horario de trabajo fijo o determinado. La idea de que los recuperadores serían “cuentapropistas” es solidaria con esta concepción. Sin embargo, esa “independencia” puede ser puesta en cuestión si analizamos la forma que asume el pago a los recuperadores por el material clasificado, es decir, el destajo. Este último imprime la necesidad de

¹Ver, Medina, Martín (1999): “Reciclaje de desechos sólidos en América Latina”, en *Revista Frontera Norte*, Vol. 11, n°21, Méjico; y, Schamber, Pablo J. y Suárez, Francisco M. (Comp.): *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2007.

²Fajn, Gabriel (2002): “Exclusión social y autogestión. Cooperativas de recicladores de residuos”; en *Revista IDELCOOP*, n°139. Instituto de la Cooperación, Buenos Aires; y, Schamber y Suárez, *ídem*.

³Franceschini, Guilherme y Caroline L. Ribeiro (2009): “Economía solidária e cooperativas de catadores: competências e habilidades para a emancipação financeira-política-social”, ponencia presentada en VI ENEDS – Campinas, San Pablo, Brasil, 17 e 18 de Septiembre de 2009; y, Queiróz Ribeiro, Solange y Marcelo Dornelis Carvalho (2009): “A precarização do trabalho dos catadores de material reciclável e a organização coletiva na associação dos catadores de material reciclável – Acamar – Cascavel – Paraná – Brasil”, Brasil. Disponible en http://egal2009.easyplanners.info/area02/2233_Queiroz_Ribeiro_Solange.pdf [Consulta: 02/02/2010].

incrementar los ritmos y el tiempo de trabajo debido al intento de aumentar los ingresos monetarios. Estos supuestos han sido difundidos no sólo en Colombia, Brasil y Argentina sino, sobre todo, en los estudios acerca de los recuperadores en México, donde una parte del sector oficial de recolección de basura también se dedica a clasificar y vender materiales reciclables. Por este motivo, el sector que queda por fuera de la estructura oficial suele ser identificado con la “informalidad”⁴.

En el caso de Brasil y Argentina, la presencia del sector informal en el mercado del reciclado aparece vinculada con la existencia de galpones acopiadores quienes reproducirían elevados niveles de precariedad laboral⁵. En ambos países suele estudiarse a las cooperativas de recuperadores como una manera de solucionar el problema de la “informalidad” y de restablecer los lazos sociales rotos durante el neoliberalismo⁶. Se destaca que la eliminación de los galpones clandestinos brindaría una solución para erradicar la informalidad en el sector, puesto que serían ellos quienes le cobran un precio a las empresas a las cuales le venden el material y, posteriormente, le pagarían a los recuperadores por un precio menor⁷. Según sostienen estos autores, las cooperativas podrían evitar este aspecto mejorando los servicios sociales y los ingresos de los recicladores. Como veremos, el estudio del proceso y las condiciones de trabajo en los centros de reciclado gestionados por cooperativas muestra un elevado nivel de precariedad laboral.

El fenómeno de la recuperación de materiales reciclables también es estudiado como un eslabón del circuito de la basura. La mayoría de los estudios colocan el reciclaje como un aspecto vinculado con la gestión de residuos sólidos urbanos en cada país⁸. Desde esta perspectiva, y dado el carácter de “informalidad” del sector de los recuperadores, la solución a esta problemática sería la creación de un marco legal y regulatorio de la actividad, así como también, la conformación de asociaciones cooperativas. En este sentido, la causa de la precariedad de los recuperadores se coloca en la gestión llevada a cabo por los municipios. De este modo, al colocar este

⁴Dos Santos, Anna Lúcia Florisbela y Günther Wehenpohl (2001): “De pepenadores y triadores. El sector informal y los residuos sólidos municipales en México y Brasil”; en *INE-SEMARNAT, Gaceta ecológica*; número 60; México; Wamsler, Christine (2000): “El Sector Informal en la separación del material reciclable de los residuos sólidos municipales en el Estado de México”, Secretaría de ecología, Dirección general de normatividad y apoyo técnico, Gobierno del Estado de México; México. Disponible en <<http://www2.gtz.de/dokumente/bib/05-0023.pdf>> [Consulta: 05/06/2009]; y, Lozano, G.; Ojeda, S.; Armijo C.; Favela H.; Aguilar W. y Cruz S. (2009): “La basura como opción de trabajo: un perfil sociodemográfico de los pepenadores”, ponencia presentada en *II Simposio Iberoamericano de Ingeniería de Residuos Barranquilla*, 24 y 25 de septiembre de 2009. Instituto de Ingeniería. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C. México. Disponible en <<http://www.uninorte.edu.co/divisiones/Ingenierias/IDS/upload/File/Memorias%20II-SIIR/6B-Lozano-Mxico-002.pdf>> [Consulta: 05/06/2010].

⁵Schamber y Suárez, 2007. *Op. Cit.*

⁶Fajn, 2002. *Op. Cit.*

⁷Esliar, Valeria et. al.: *Cartoneros: ¿una política individual o asociativa? Ciudad de Buenos Aires, año 2004-2005*; Cuadernos de Trabajo N°75; Ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007; y, Chamber y Suárez, 2007. *Op. Cit.*

⁸BID (2005): “Mejoramiento de las condiciones de vida de recicladores informales en ALC”. Disponible en www.fitel.org [consultado el 19/10/2011]; Corredor, Marta (2010): “El sector reciclaje en Bogotá y su región. Oportunidades para los negocios inclusivos”, FUNDES AVINA, Colombia. Disponible en: www.fundes.org. [consultado el 20/10/2011]; y, Chamber y Suárez... *Op. Cit.*

elemento como la causa única de la precariedad en las condiciones de trabajo de los recuperadores se pierde de vista el carácter dependiente de la actividad de recolección y venta de materiales reciclables respecto de aquellas industrias que utilizan esos productos como insumos para la producción de otros bienes.

En la mayoría de los casos, estas concepciones son solidarias con la teoría de la “marginalidad”, que no encuentra ninguna funcionalidad en aquellos obreros expulsados de la industria⁹. Contrariamente, la perspectiva marxista plantea que la dinámica del capitalismo crea una sobrepoblación relativa y, al mismo tiempo, ésta es palanca de su desarrollo. Esta fracción de la clase obrera es una consecuencia del desarrollo del sistema de Gran Industria, propio del modo de producción capitalista, donde el trabajo es constantemente revolucionado por la mecanización de las tareas. La tecnificación en el proceso de producción hace que tendencialmente se requieran menos obreros para una tarea determinada y crea una sobrepoblación relativa superflua para las necesidades de valorización del capital, es decir, son fracciones de la fuerza de trabajo que ya no pueden ser explotadas por el capital en condiciones medias de productividad. Sin embargo, el capital requiere de la sobrepoblación relativa. Marx señala que “el trabajo excesivo de la parte ocupada de la clase obrera engrosa las filas de su reserva (...) y, a la inversa, la presión del crecimiento del ejército industrial de reserva, por su competencia, ejerce presión y obliga al obrero ocupado a trabajar excesivamente y a someterse a los dictados del capital”¹⁰. En este sentido, la función histórica de la población desocupada es, por un lado, ejercer una presión hacia la baja del salario del obrero ocupado. La tendencia a la “flexibilización” y “precarización” laboral en Argentina durante la década de 1990, y también en el resto de los países latinoamericanos, es un ejemplo en este sentido. Por otro lado, esta fracción de la sobrepoblación relativa es utilizada por el capital en momentos de expansión económica.

Marx describe tres formas de la sobrepoblación relativa. Una de ellas es la modalidad estancada, que la constituye una parte del ejército obrero activo. Pero su ocupación es absolutamente irregular a la vez que sus “condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamente, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos de explotación del capital”¹¹. Esta fracción de la sobrepoblación relativa se emplea en condiciones de trabajo intensivas y su fuerza de trabajo es vendida por debajo de su valor, como es el caso de los recuperadores de materiales reciclables o los trabajadores de la rama de la confección en Argentina.

⁹Nun, José (1969): “Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal”, en AAVV, *Revista Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires, Vol. 5, num. 2.

¹⁰Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 3, Siglo XXI, Bs. As., 2008.

¹¹*Idem*.

La cuantificación de los recuperadores

La ausencia de cifras censales sobre la cantidad de recuperadores crea un déficit metodológico a los efectos de generalizar las conclusiones. Generalmente, las personas que se dedican a estas tareas suelen ser contabilizadas junto a otras que corresponden a categorías de ocupaciones diferentes. Los institutos oficiales de estadísticas y censos registran a los recicladores junto a los vendedores ambulantes de diferentes productos y los coloca en la categoría “cuentapropistas sin calificación”. En consecuencia, las cifras existentes suelen ser estimaciones de investigadores, o bien de organismos oficiales y no oficiales que han intentado cuantificar el fenómeno, aunque de manera parcial en ciudades específicas.

En la ciudad de Bogotá se han realizado censos en los años 2003 y 2011. El primero de ellos arrojó como resultado un total de 8.479 recicladores y un total de 21.676 personas que vivían directa o indirectamente de la actividad. El segundo, por su parte, evidenció un aumento a 11.109 recuperadores y un total de 28.076 personas aproximadamente que viven directa o indirectamente del reciclado. Cabe destacar que dichos registros sólo contabilizan a los denominados “recicladores de oficio”, es decir, aquellos cuyos ingresos dependen exclusivamente de la actividad de reciclaje. De este modo, quedan por fuera de la contabilidad aquellos recicladores de “rebusque u ocasionales”, quienes se dedican además al pedido de limosnas y otras labores¹².

En la Ciudad de Buenos Aires, la sanción de la Ley 992 en el año 2003 obligó al Gobierno local a realizar un registro de los recuperadores en la ciudad. De este modo, contabilizó un total de 8.153, cifra que sólo comprendía a aquellos que se habían empadronado en el Registro Único de Recuperadores¹³. El mismo registro sumaba un total de 9.105 empadronados durante el año 2005 y 16.579 en 2008. No obstante, en este último año sólo aparecían 5.280 como “vigentes”. Éstos son quienes han renovado su credencial de recuperador. Sin embargo, puede haber muchos que no estén inscriptos o que su licencia haya vencido, pero que sigan realizando sus tareas. Por último, durante el mes de marzo de 2011, la cantidad de recuperadores registrados sumaba un total de 7.414. A su vez, los niños menores de 14 años no se encuentran contabilizados en el padrón, por lo tanto un porcentaje elevado de población infantil no se contempla en estas cifras. Un informe realizado por UNICEF señalaba en el año 2004 un total de 4.223 niños recolectores menores de 17 años sólo en la Ciudad de Buenos Aires, que constituía un 48% en relación al total de recicladores estimado¹⁴. Durante el año 2010, una de las organizaciones de recuperadores a nivel nacional de Argentina, el Movimiento Nacional de Cartoneros,

¹²DANE: *Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP sobre el reciclaje en Bogotá, 2001-2003. El reciclaje en Bogotá: actores, procesos y perspectivas*, Ed. Gráficas DUCAL, Colombia, 2004; y, UAESP: *Caracterización de la actividad del reciclaje en Bogotá*, Ed. Pontificia Universidad Javeriana, IDEADE, Bogotá, Colombia, 2011.

¹³El Registro Único de Recuperadores (RUR) depende del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, creado a partir de la Ley 992, en 2003.

¹⁴UNICEF (2005): “Informe sobre el trabajo infantil en la recuperación y reciclaje de residuos, 2005. Disponible en www.unicef.org. [Consultado el 29/12/2009].

Recicladores y Organizaciones Sociales, señalaba que la cifra total del país era de, aproximadamente, 100.000 recicladores¹⁵.

En Brasil, un informe presentado por una organización ambientalista estimaba la presencia de entre 500 y 800 mil recuperadores en todo el país, de los cuales 40.000 se encontraban nucleados en diferentes organizaciones, hacia el año 2008¹⁶. Por su parte, el Movimiento Nacional de Catadores de Materiales Reciclables (MNCR) tenía registrado en el año 2005 un total de 35.637 recuperadores, de los cuales el 72 % se encontraba por fuera de asociaciones cooperativas. A su vez, un estudio realizado por UNICEF señala que en el año 1998 la cantidad de recolectores menores de edad sumaba en todo Brasil un total de 46.742. Por último, en México, además de la ausencia de datos censales, la incidencia del sector oficial de recolección de basura, que como explico en el siguiente acápite también recolecta y vende productos reciclables, dificulta la contabilidad de los recuperadores. Hacia el año 2004, se estimaba la presencia de entre 25 y 30 mil recicladores de materiales en los basurales de la zona metropolitana de la Ciudad de México, sin contabilizar los recolectores del sector oficial¹⁷. Como podemos observar, a pesar de los déficits en las cifras oficiales, estas estimaciones evidencian una elevada cantidad de población dedicada al reciclado.

El circuito del reciclado y el proceso de trabajo

En términos generales, el primer eslabón del circuito del reciclado lo constituyen los recuperadores, quienes se encargan de recolectar los materiales para poder venderlos a los intermediarios. Esta tarea se realiza de diferentes maneras, ya sea en la calle o en los basurales. En los cuatro países analizados se recolecta con carros tirados manualmente o a caballo, aunque predominan los primeros. Los recicladores que recogen en las calles realizan un trayecto fijo todos los días. Una vez seleccionado el material, lo clasifican y lo trasladan al centro o galpón de acopio para venderlo, o bien, a otros intermediarios que participan en el circuito. En algunos barrios de la Ciudad de Buenos Aires los intermediarios se trasladan en camiones por el centro de la ciudad para comprar a los recuperadores el material seleccionado. Por su parte, en Bogotá la mayoría de los recicladores vende directamente en los galpones intermediarios o "bodegones". Sólo una ínfima parte vende a camiones¹⁸. En el Distrito Federal de México, un elevado porcentaje de recuperadores selecciona el material en los basurales. Algo similar ocurre en Brasil y Argentina, aunque tales rellenos se

¹⁵Diario *Tiempo Argentino*, 15/08/2010 (Ciudad de Buenos Aires).

¹⁶AAVV (2008a): "Gestión Sostenible de Residuos Sólidos con Inclusión Social y Preservación Ambiental, Brasil", Brasil. Disponible en <http://noalaincineracion.org/wp-content/uploads/apresentacao-polis_mexico-2008-1.pdf> [Consulta: 04/06/2009].

¹⁷Mora Reyes, José Ángel (2004): "El problema de la basura en la ciudad de México"; México. Disponible en <<http://www.fundacion-christlieb.org.mx/estudios/estudio30.pdf>> [Consulta: 05/07/2009].

¹⁸Según datos del censo de recicladores en Bogotá de 2011, el 95,9% vende en galpones mientras que el 1,6% a camiones (n = 11.109). Ver: UAESP, 2011. *Op. Cit.*

encuentran en las afueras de la ciudad y no se trata de una situación predominante como sí sucede en el Distrito Federal.

Sin embargo, cada país presenta alguna particularidad. Históricamente, el sector oficial de recogida de basura, sobre todo en Brasil, Colombia y Argentina, no participa de la venta de materiales reciclables, sino que traslada la basura directamente a su sitio de entierro. Pero a partir de la década de 1980 en Brasil, luego del 2002 en Argentina y desde el año 2006 en Colombia, se sancionaron normas para obligar a las empresas concesionarias a realizar una recogida “selectiva” de materiales reciclables. Dicha recolección se realiza en ámbitos generadores de grandes cantidades de productos reutilizables (supermercados u oficinas dependientes del Gobierno) para luego trasladarlos a centros de reciclado gestionados por cooperativas de recuperadores.

En cambio, la situación en México es diferente. Los trabajadores del sector oficial recolectan basura y la clasifican para luego vender el material reciclable, tarea que se denomina pre-pepena. De este modo, se constituyen como el primer eslabón en la cadena del circuito del reciclado. Actualmente, el gremio de los trabajadores de barrido y limpieza del Distrito Federal se compone de 2.485 choferes, 3.400 ayudantes y 8.000 barrenderos con trabajo estable. A estos se suman un total de 3.000 trabajadores “eventuales”. Todos ellos reciben un salario del estado por su labor. Sin embargo, el mismo sindicato menciona que existen cerca de 6.000 voluntarios que no reciben sueldo¹⁹. Estos últimos realizan la misma tarea que los recolectores y su salario se compone de un porcentaje del ingreso obtenido por el chofer del camión por la venta del material reciclable y de propinas entregadas por los comerciantes y vecinos. En este sentido, el servicio de recogida de basura es realizado por un total aproximado de 22.885 personas. Por cada camión se trasladan su chofer, 2 ayudantes y 2 ó 3 voluntarios, quienes recogen la basura y clasifican el material proveniente de la calle y los comercios. Con los encargados de estos últimos, los choferes acuerdan el cobro de una propina por llevarse los residuos. La tarea de los recolectores consiste en recoger, seleccionar y clasificar los residuos según tipos (cartón, papel, latas, vidrios, etc.) y luego acomodarlos en los costados del camión.

Por su parte, los barrenderos también recogen basura. En este rubro prevalecen los trabajadores voluntarios quienes subsisten de propinas entregadas por los vecinos y de la venta de materiales reciclables. Originalmente, sólo se dedicaban a barrer, pero frente a la posibilidad de aumentar sus ingresos comenzaron a recoger la basura, clasificarla y venderla²⁰. Una vez llenado sus carros, que son dos tambores con un volumen de 200 litros cada uno, los barrenderos depositan la basura no reciclable en el camión recolector de su zona. Por cada carro lleno obtienen entre 10 y 40 pesos mejicanos provenientes del cobro de propinas, es decir, un promedio de 45 dólares mensuales. Por su parte, los ayudantes y voluntarios del transporte son los encargados de vaciar los carros, mientras que el chofer le cobra una suma de dinero al barrendero por llevarse los residuos.

¹⁹Sindicato Sección I de Limpia y Transporte: www.sutgdf.org.mx.

²⁰Mora Reyes, J. *Op. Cit.*

Posteriormente, los camiones se dirigen a los depósitos de reciclado para vender el material. Los ingresos obtenidos son repartidos entre todos los miembros. La basura restante se lleva a una de las 13 estaciones de transferencia existentes donde se llena un tráiler que almacena entre 20 y 25 toneladas, cuyo chofer le exige una propina al camionero por la descarga. Una vez llenado, el tráiler traslada la basura a las plantas de selección de residuos, donde grupos de recicladores realizan una nueva clasificación. La basura sobrante se transporta y deposita en los rellenos, donde también hay recuperadores dedicados a la selección de productos.

Los trabajadores del servicio de recolección agremiados y los voluntarios trabajan de lunes a viernes desde las 6:00 hasta las 14:00 hs. Frente a alguna queja por parte de los vecinos, algo que suele ser muy frecuente, los recolectores extienden su jornada hasta 3 horas más. Los sábados y domingos hacen guardias para cubrir eventualidades. De este modo, sin contabilizar los fines de semana, la jornada laboral diaria es de 8 a 11 horas y la semanal entre 40 y 55. Si bien cada puesto de trabajo presupone un salario diferente, el promedio del ingreso mensual que recibe un trabajador de limpieza por parte del Gobierno del Distrito Federal es actualmente de 408 dólares. Si comparamos este gremio con sus equivalentes en Brasil y Argentina, observamos que la situación de los trabajadores de limpieza del Distrito Federal es de una precariedad absoluta. Por ejemplo, la jornada laboral de los recolectores porteños es de 48 horas semanales establecidas por convenio. El salario mensual de los recolectores mejicanos cubre hasta 2,5 canastas básicas, mientras que las remuneraciones de los trabajadores de San Pablo y la Ciudad de Buenos Aires constituyen 4,5 y 4,9, respectivamente²¹. A su vez, por cada kilómetro cuadrado recorrido, las empresas prestatarias del servicio de recolección de residuos de la Ciudad de Buenos Aires emplean y pagan a 22 personas, mientras que la administración del Distrito Federal remunera sólo a 11²². Por este motivo, el gobierno del Distrito Federal utiliza personal voluntario para garantizar el servicio de recolección. La apropiación de un porcentaje elevado de material reciclable por parte del sector oficial de recogida de basura es la razón por la cual no es común observar a recuperadores en las calles del Distrito Federal. Por el contrario, su tarea se concentra directamente en los basurales.

Precisamente, la tarea de los recicladores comienza una vez que la basura se deposita en el relleno. Algunos trabajan en las plantas de selección y clasificación de materiales reciclables, mientras que otros directamente recogen del basural. Entre los años 1994 y 1996 se fundaron 3 plantas en el Distrito Federal. Estas últimas poseen entre 4 y 5 cintas transportadoras donde trabajan 42 recuperadores en cada una, en

²¹La Canasta Básica Total mide el precio de un conjunto de bienes y servicios por los cuales se considera que la población que obtiene ingresos por encima de ese total, no se encuentra por debajo de la línea de pobreza. En los cuatro países se calcula en base a los hábitos de consumo y a las necesidades nutricionales a partir de encuestas de ingresos y gastos de hogares. Se obtiene la unidad de consumo en el adulto y se pondera según la cantidad de miembros de la familia.

²²Este dato fue estimado según la superficie en kilómetros cuadrados del Distrito Federal y de la Ciudad de Buenos Aires sobre la cantidad de trabajadores empleados y pagos. Para el caso de la Ciudad de Buenos Aires no existen datos oficiales acerca de la cantidad de trabajadores de limpieza. Los datos no oficiales fueron extraídos del diario *La Nación*, 28/09/2009. Para el caso de Brasil y Colombia no obtuvimos datos acerca de la cantidad de recolectores y barrenderos.

tres turnos diarios²³. De este modo, los 3 centros de clasificación concentran un total aproximado de 1.638 personas y son gestionados por organizaciones de recuperadores, cuya existencia se remonta a la década de 1970. Sus dirigentes son los encargados de la comercialización de los materiales. En cada centro de reciclado existe una división de tareas. Un grupo de personas coloca la basura en la cinta y otro clasifica por tipo de material (aluminio, papel, cartón, botellas plásticas, etc.). Los residuos no reciclables continúan por la cinta y se depositan en unos contenedores para luego ser trasladados al basural. El material seleccionado se empaqueta, se pesa y se registra el grupo que lo clasificó. Una vez por semana se les paga en partes iguales a los miembros de cada cuadrilla según el peso total alcanzado y el precio por kilo de cada producto, es decir, a destajo. Por su parte, los recuperadores que clasifican directamente en los basurales se encuentran en peores condiciones.

El último eslabón del circuito son las empresas que utilizan el reciclado como materia prima para la elaboración de otros bienes. Como vemos, en el circuito de recolección y venta de materiales intervienen distintos sujetos que forman parte de un mercado fuertemente extendido en los tres países. A su vez, las particularidades de cada país determinan la situación de los recuperadores. En México, la participación de los trabajadores de barrido y limpieza del sector oficial en la recuperación de materiales se debe a la precariedad de sus condiciones laborales. El cobro de salarios bajos obliga a los trabajadores recolectores a clasificar y vender los productos reciclables para complementar sus ingresos. Por su parte, el Estado mejicano utiliza personal voluntario para sostener la estructura del servicio oficial de limpieza. Esta es la razón por la cual la tarea de los recicladores se concentra en los rellenos y no en la calle. En cambio, la situación en Argentina, Colombia y Brasil difiere de la mejicana. Los trabajadores del gremio de recolección oficial de residuos no necesitan complementar sus salarios con otras actividades debido a sus condiciones laborales más favorables. En Argentina, por ejemplo, los trabajadores del servicio de recolección se encuentran agremiados en uno de los sindicatos con mejores condiciones de trabajo: el Sindicato de Choferes de Camiones. Por estas razones, en los últimos tres países mencionados la actividad de selección y clasificación de materiales reciclables predomina en las calles céntricas.

Condiciones laborales y de vida de los recuperadores

Las condiciones laborales de los recuperadores presentan elevados rasgos de precariedad. En ciertas circunstancias, los recicladores clasifican y enfardan en sus propias casas. De este modo, la vivienda constituye su lugar de trabajo. En los rellenos sanitarios del Distrito Federal las familias se componen en promedio de más de seis personas, quienes habitan en condiciones de hacinamiento. Viven en casas de un ambiente con una fosa interna que utilizan como baño. El piso es de tierra, las paredes de cartón o madera y no poseen servicio de agua potable o electricidad. Por este

²³AAVV (2008c): "Inventario de residuos sólidos", México. Disponible en www.sma.df.gob.mx. [Consultado el 23/12/2009].

motivo, los habitantes se “enganchan” de los cables de luz para proveerse de energía eléctrica²⁴. Algunos autores señalan la presencia de una elevada cantidad de mortalidad infantil, alcoholismo, violencia y drogadicción²⁵.

Los recuperadores que recogen directamente de los basurales trabajan entre 8 y 10 horas diarias, los 7 días de la semana. Durante el año 2010, obtenían un ingreso mensual aproximado de 88 dólares²⁶. Por su parte, los recicladores que clasifican en las plantas de selección realizan jornadas de lunes a sábado de 8 horas diarias, es decir, 48 semanales. El salario obtenido mensualmente durante el 2010 era estimativamente de 254 dólares²⁷. En ambos casos no existe una relación contractual ni indemnizaciones por accidentes de trabajo. Tampoco se proveen elementos de protección como guantes o barbijos. Frecuentemente, los recuperadores consumen alimentos procedentes de los desechos.

En general, los estudios realizados en el Distrito Federal no dan cuenta de la actividad laboral previa de los recuperadores, aunque señalan la presencia en los basurales de niños, ancianos, migrantes rurales sin posesión de tierras, obreros desocupados, huérfanos, ex-convictos, prófugos e inválidos²⁸. Ciertos estudios realizados durante la década de 1980 señalaban que el porcentaje de personas dedicadas a la recolección en los rellenos habría estado compuesto por un 50% de mujeres, 25% de niños, 15% de hombres adultos y 10% de inválidos y ancianos. También señalaban que más del 80% de los habitantes habrían nacido en los mismos rellenos y serían hijos de padres recuperadores²⁹. Al parecer, la población recicladora del Distrito Federal realizaría esta actividad desde hace mucho tiempo y no habrían conocido otras actividades laborales. Por su parte, estudios más recientes en rellenos que no corresponden al Distrito Federal, como por ejemplo en Mexicali, donde en el año 2009 recolectaban aproximadamente 120 personas, dan cuenta de su procedencia laboral. En este sentido, Lozano señala que el 27,8 % eran obreros (sin especificar de qué tipo de actividad provienen), el 13,3 % eran albañiles y sólo el 6,7 % se habría dedicado a la recolección y venta durante toda su vida. Las razones por las cuales habrían dejado de realizar ese empleo serían el cese del contrato de trabajo y los bajos salarios obtenidos³⁰.

En la Ciudad de Buenos Aires existen diferentes modalidades de recolección por parte de los recuperadores. Si bien predomina la recolección con carros en la calle, también existe otra manera de obtener materiales reciclables que consiste en ubicarse en barrios que concentran una elevada cantidad de comercios. Allí colocan unos bolsones en la calle, recogen de los negocios y de edificios. En cuanto a la actividad laboral previa del conjunto de los recuperadores, un estudio realizado en el año 2003

²⁴Wamsler, 2000. *Op. Cit.*

²⁵Berthier, Héctor; et. al. (1987): “Basura: Proceso de Trabajo e Impactos en el Medio Ambiente Urbano”, en Revista Estudios Demográficos y Urbanos, El Colegio de México, Vol.2 Núm.3, sept- dic, p. 513 a 545; México; Wamsler, *idem*; Mora Reyes, *op. cit.*; y, Dos Santos y Wehenpohl, *op. cit.*

²⁶Estimación propia en base a diarios *El Milenio* y *La Jornada*.

²⁷*Ídem*.

²⁸Wamsler. *Op. Cit.*

²⁹Berthier. *Op. Cit.*

³⁰Lozano, et. al. *Op. Cit.*

señalaba que el 25,9% de los que recorren las calles provenían de trabajos vinculados a la construcción y un 24,1% a servicios personales y domésticos. A su vez, un 15,4% había trabajado bajo relación de dependencia en empresas vinculadas a la industria manufacturera, un 14 % a actividades comerciales y el 20,6% restante a tareas vinculadas con la gastronomía, la agricultura, amas de casa, changas, carga y descarga, etc.³¹. El mismo estudio señalaba que la mayoría de los recuperadores recolectaba durante 6 días a la semana y cerca del 70% lo hacía durante más de 5 horas.

La vida en los asentamientos de recuperadores en la Ciudad de Buenos Aires presenta algunos rasgos similares a la de los basurales en México. Sus habitantes no poseen servicios de agua potable, luz y cloaca. Tampoco tienen fosas sus casas. Estas últimas se construyen con cartón, madera y techo de chapa. Además, abundan los roedores y restos de basura que sobra luego del proceso de clasificación de materiales. Cabe destacar que desde el año 2008, los habitantes de los asentamientos porteños son víctimas de recurrentes intentos de desalojo por parte del Gobierno. En cuanto a las condiciones laborales, la jornada de trabajo de los recicladores residentes en asentamientos oscila entre las 10 y 12 horas diarias, durante 6 días a la semana. La misma jornada es realizada por los recuperadores que trabajan en el barrio de Once³². En el año 2009, en un contexto de disminución del precio del reciclado, el ingreso mensual de los recuperadores en asentamientos era aproximadamente de 121 dólares, mientras que para los recuperadores ubicados en el barrio de Once era de 401 dólares estimativamente.

Las condiciones de vida de los recuperadores brasileños no parecen diferir de los casos anteriores. Un estudio realizado en la localidad de Goiana en 2006 señala que un porcentaje de los recicladores suele dormir en los depósitos de acopio, puesto que los dueños los alojan a cambio de que les vendan a ellos los productos recolectados, aunque a un precio menor que otros galpones. Las condiciones de hacinamiento e insalubridad por la presencia de roedores e insectos parecen ser las características de estos ámbitos³³. La actividad laboral previa se asemeja a la de los argentinos. Un estudio realizado en un depósito de basura en Río de Janeiro, en el que se realizaron 218 encuestas, señala que el trabajo inmediatamente anterior estaba vinculado con el empleo en la construcción, pintura, pesca, gastronomía, costura, vigilancia, etc. El desempleo habría sido el motivo de comenzar con la actividad de recolección y venta de productos³⁴. En la localidad de Goiana, el 43% de los recuperadores provenían de

³¹AAVV (2003a): "Informe sobre los cartoneros en Capital Federal en 2003"; Registro Único de Recuperadores y Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, 2003. Mimeo. En base a 8.153 casos en la Ciudad de Buenos Aires.

³²Los recuperadores del barrio de Once no se trasladan en carros puesto que trabajan con bolsones fijos y recolectan en un radio de una o dos manzanas. Se trata de zonas que concentran una elevada cantidad de comercios. De todas maneras, esta modalidad se extiende en pocos barrios de la Ciudad de Buenos Aires.

³³AAVV (2006): "Importância ambiental do trabalho dos catadores de materiais recicláveis em goiânia goiás Brasil"; Brasil. Disponible en <www.bvsde.paho.org/bvsaidis/uruguay30/BR05415_Rabelo.pdf> [Consulta: 02/05/2009].

³⁴Firpo de Souza Porto, Marcelo; Denise Chrysóstomo de Moura Juncá, Raquel de Souza Gonçalves, Maria Izabel de Freitas Filhote (2004): "Lixo, trabalho e saúde: um estudo de caso com catadores em um aterro metropolitano no Rio de Janeiro, Brasil"; Brasil. Disponible en: www.scielo.br/pdf/csp/v20n6/07.pdf. [Consultado el 05/03/2010].

la construcción, 8% de trabajo rural, 8% de empleo doméstico y 10% de empleos vinculados al transporte, entre otros³⁵. Por último, un estudio realizado en la localidad de Paraná, entre el 2002 y 2005, evidencia una tendencia a la migración del campo a la ciudad de las personas que se insertaron en la actividad de recolección y venta de reciclables, como consecuencia de la mecanización de las tareas agrarias³⁶. Siguiendo con los estudios mencionados, la jornada laboral en Paraná era mayoritariamente de 8 a más de 12 horas (el 66% de 91 recicladores) y en Goiaiana el 76 % recolectaba entre 7 y más de 12 horas. Por esta jornada, en Río de Janeiro en el año 2004, los recuperadores asociados a una cooperativa tenían un ingreso promedio de 72 dólares, mientras que los que trabajaban en depósitos obtenían 116 y los independientes 132. En el 2006, en Goiaiana, un recuperador obtenía entre 46 y 138 dólares.

En el caso particular de Bogotá, el censo del año 2011 muestra que un 30% del total de recicladores de “oficio” se dedica a la actividad desde hace menos de 5 años, un 26,7 % entre 6 y 10 años y un 41 % desde hace 11 a más de 30 años. Estos datos ponen en evidencia que un porcentaje significativo de los recuperadores se dedica al reciclaje desde hace muchos años como único ingreso. La jornada laboral diaria resulta extremadamente elevada: el 62,2% del total censado trabaja de 8 a 14 horas; un 6 % lo hace entre 15 y más de 18 horas; y, un 31% dedica tiempo al reciclado entre 1 y 7 horas. El trabajo infantil no arroja números alarmantes según el censo de 2011. En este sentido, sólo el 1,2 % de los recuperadores tenía entre 10 y 14 años, mientras que el 4,9% tenía entre 15 y 18 años. Probablemente, esta franja etaria de los recicladores se encuentre sub-representada por el censo debido a que sólo se contabiliza aquellas personas dedicadas a la actividad como único ingreso. En casos como Argentina, por ejemplo, la actividad realizada por niños menores de edad es complementaria con el pedido de limosna, situación que, por criterios metodológicos, no habría sido registrada por el censo de Bogotá. Como sucede en todos los países, los ingresos mensuales varían según la cantidad recogida. En el mes de junio de 2010, el promedio de ingresos mensuales obtenidos oscilaban entre los 24 y 78 dólares, aunque ciertos recuperadores mencionaron que podían llegar a obtener hasta 291 dólares³⁷. Por su parte, estudios de caso en la ciudad de Medellín ponen en evidencia las dificultades y el esfuerzo para el traslado de las carretillas por parte de los recuperadores, situación que es semejante en Bogotá³⁸. En este sentido, esos vehículos constan de dos ruedas y sus respectivas agarraderas. De este modo, el recuperador debe hacer fuerza al levantar la carretilla y, a su vez, para trasladarla. El peso diario oscila entre los 80 y 120 kilos. Siguiendo con el estudio de caso de la ciudad de Medellín, la población menor de

³⁵AAVV, 2006. *Op. Cit.* Estudio en base a 50 encuestas, en 2006.

³⁶Bosi, Antonio (2007): “Catadores de recicláveis no Brasil: a organização capitalista do trabalho ‘informal’”; ponencia presentada en *XIII Congresso Brasileiro de Sociologia*, del 29 de maio a 1º de junho de 2007, UFPE, Recife (PE). Estudio en base a 91 encuestas. El autor señala que la migración del campo a la ciudad es un fenómeno que comienza a presentarse a partir de la década de 1980, momento en el cual se extiende la tecnificación en el agro.

³⁷Ver Diario *El Tiempo*, 09/06/2010; y, *El espectador.com*, 03/06/2010 [consultados el 18/10/2011].

³⁸AAVV (2007): “Condiciones de trabajo y salud de los recicladores urbanos de Medellín (Colombia)”, Colombia. Disponible en: www.scsmt.cat/Upload/Documents/1/4/148.pdf [consultado el 20/10/2011]; y, AAVV (2008): “Condiciones Sociales y de Salud de los Recicladores de Medellín”, Colombia. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/422/42210503.pdf> [consultado el 20/10/2011]. Ambos estudios fueron realizados en base a 97 casos.

18 años habría mostrado síntomas de desnutrición. En los estudios mencionados sobre la recuperación de materiales en Colombia no aparece la ocupación de la que provienen los recicladores. La Asociación Nacional de Recicladores de Colombia menciona que los primeros sujetos en llevar a cabo la actividad fueron personas de extracción “campesina”, quienes habrían migrado del campo a la ciudad durante la década de 1970³⁹.

Como observamos, existen similitudes y diferencias en la situación de los recuperadores en los cuatro países. Dentro de las primeras, podemos ubicar las condiciones de vida insalubres en las cuales se encuentra inmersa esta fracción de clase, tanto como las elevadas jornadas diarias y semanales. En este sentido, los recuperadores deben recolectar una cantidad considerable de materiales para que su jornada resulte rentable. Entre las diferencias, observamos el origen laboral. Mientras que en el Distrito Federal un estudio de la década de 1980 señala que la actividad de recuperación sería una herencia familiar, en Mexicali, Baja California, investigaciones más recientes muestran que la mayoría de los recicladores provienen de trabajos en relación de dependencia. En Brasil y Argentina, donde la masificación del fenómeno es más reciente, los recuperadores también habrían sido empleados en otras actividades antes de dedicarse a la recolección y venta de productos reciclables. En Brasil y México parece haber un porcentaje de población migrante del campo, cuyo origen de clase para el primer caso sería obrero, mientras que para el segundo no resulta preciso, puesto que los autores los clasifican como “campesinos sin tierras”⁴⁰. En Colombia, el inicio de la actividad aparece vinculado con la migración de población residente en el campo hacia la ciudad, sin dar cuenta de la procedencia laboral⁴¹.

El pago por el material recolectado resulta ínfimo y también puede variar según la modalidad que se asuma. En general, la actividad de recuperación y venta comprende a toda la unidad familiar. En las tareas de selección y clasificación suelen participar tanto mujeres como niños. Por este motivo, el salario obtenido y declarado suele ser el único ingreso de toda la familia recicladora. Cabe destacar que los precios de los materiales reciclables se encuentran sujetos a variaciones. Durante el año 2009, la crisis económica influyó en esos precios tendiendo a una baja equivalente al 50 y

³⁹ <http://www.anr.org.co/nentidad.php> [consultado el 18/10/2011].

⁴⁰ El uso de la categoría “campesino” presenta dificultades para caracterizar su origen de clase. En primer lugar, porque el sujeto “campesino” remite en sentido estricto a un modo de producción pre-capitalista. Sucede que algunos de los llamados “campesinos” en la actualidad pueden ser propietarios de parcelas que manejan en condiciones del mercado capitalista. De este modo, si contratan trabajadores rurales, entonces serán explotadores. De lo contrario pueden, aún sin abandonar sus tierras, emplearse como fuerza de trabajo en unidades ajenas a sus parcelas, por lo cual serían obreros. Además, muchas veces ocurre que detrás de ese sujeto se oculta la pequeña burguesía rural. Históricamente, la pequeña burguesía rural proviene del antiguo campesinado. Pero la “pequeña burguesía” no es una clase, sino más bien una capa que fluctúa entre la burguesía o el proletariado. De este modo, algunos autores la consideran un lugar de pasaje y no una clase social. Ver, Sartelli, Eduardo (Dir.): *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*; Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.

⁴¹ Sobre este punto sería interesante analizar si dicha migración se debe a procesos de mecanización de las tareas agrarias, como ocurrió en Brasil, situación que motivó no sólo la expulsión de enormes porciones de la población residente del campo sino también la inserción en actividades como la recolección y venta de materiales reciclables.

hasta 80% e incluso mantuvo esa tendencia hasta mitad del año 2010. De este modo, los ingresos obtenidos disminuyeron sistemáticamente. Los siguientes cuadros⁴² fueron construidos a los efectos de ponderar el salario mensual de los recuperadores durante el año 2009, tomando como fuente artículos periodísticos y estudios de caso en los cuatro países⁴³:

Cuadro n°1. Jornada laboral diaria y semanal, salario mensual y por hora en dólares estadounidenses y cobertura respecto de Salario Mínimo de recuperadores de la calle en México, Brasil y Argentina: marzo de 2009 (excepto Colombia, junio de 2010).

Promedio	México	Argentina	Brasil	Colombia
	Recuperadores de basurales	Recuperadores de la calle	Recuperadores de la calle	Recuperadores de la calle
Jornada diaria (en hs)	10	11	11	11
Jornada semanal (en hs)	70	66	66	72
Ingreso mensual (en dólares EEUU)	132,82	142,7	170,44	101,98
Salario x hora (en dólares EEUU)	0,42	0,48	0,57	0,31
Salario Mínimo (en dólares EEUU)	102,74	340,47	226,60	267,28
% de cobertura de Salario Mínimo)	129%	42%	75%	38%

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a fuentes periodísticas, estudios de caso en los tres países y Ministerios de Trabajo y Economía de cada país.

Como podemos observar en el cuadro n°1, el salario de los recuperadores mexicanos es el único que alcanza a cubrir y superar el salario mínimo en un 29%. En cambio, el ingreso percibido por los recicladores colombianos y argentinos no alcanza a cubrir siquiera la mitad del salario mínimo (38 y 42% respectivamente). En este sentido, los recicladores resultan una mano de obra barata para las empresas. Por elevadas jornadas de trabajo y escasos salarios los recuperadores garantizan la producción de una materia prima para las empresas. Estas últimas utilizan los productos recolectados como insumos y no pagan ningún tipo de cobertura social o médica, como tampoco aguinaldo, jubilación o vacaciones.

⁴²El ingreso mensual que aparece en el cuadro n°1 fue calculado en base a fuentes periodísticas de los meses de marzo y abril de 2009. Sólo para el caso argentino nos basamos, además, de un estudio de caso propio en asentamientos cartoneros. En el cuadro n°2, obtuve los datos correspondientes a la canasta básica y el promedio de remuneraciones de los trabajadores ocupados registrados en Ministerios de Economía y Trabajo, institutos de estadísticas y censos y en Bancos Centrales de cada país.

⁴³Sólo para el caso de Bogotá hemos tomado los ingresos del mes de junio de 2010 debido a la escasez de información disponible sobre esa variable. Para construir ese dato buscamos diferentes periódicos que pudieran dar cuenta del ingreso de un recuperador en el mismo período.

El cooperativismo y los límites de la auto-gestión. Comparación entre las ciudades de San Pablo y Buenos Aires

En los países estudiados, las cooperativas de recuperadores surgieron en diferentes momentos. En Brasil y Argentina hubo intentos de formalizar cooperativas durante las décadas de 1980 y 1990, aunque no tuvieron demasiado éxito. En Brasil, por ejemplo, las primeras experiencias se remontan hasta mediados de la década de 1980, momento que coincide con políticas estatales destinadas a incentivar la recolección selectiva de materiales recuperables. Las primeras experiencias se concretaron en ciudades como San Pablo, Santos, Río de Janeiro, Belo Horizonte y Porto Alegre. Pero, al parecer de algunos autores, los gobiernos municipales habrían llevado a cabo estos emprendimientos por períodos breves puesto que, según las autoridades, el sistema tenía un costo elevado⁴⁴. En Argentina también hubo intentos de formalizar cooperativas durante el mismo período, pero se vieron frustrados debido a que la actividad de recuperación y venta de materiales se encontraba prohibida desde 1977.

A diferencia de lo ocurrido durante las décadas de 1980 y 1990, luego del 2001 los Gobiernos de ambos países ampliaron su política de desarrollo de cooperativas e infraestructura para llevar a cabo las tareas de clasificación y enfardado. De este modo, en San Pablo, entre los años 2003 y 2006 se concretaron 15 centros de reciclado gestionados por cooperativas⁴⁵. Por su parte, la creación de algunos de los centros en la Ciudad de Buenos Aires se efectivizaron a partir del año 2006. Actualmente existen 4 centros de reciclado gestionados por diferentes asociaciones.

Las cooperativas presentan algunas limitaciones como solución al problema de la “informalidad” y la precariedad laboral propia de la actividad de reciclado. En este sentido, no todas las cooperativas lograron trascender y tampoco han conseguido la posibilidad de gestionar un centro de reciclado. En la Ciudad de Buenos Aires existen 12 cooperativas matriculadas, pero no todas se encuentran activas. Por ejemplo la Cooperativa Sud dejó de funcionar en el año 2006 dado que nunca pudo conseguir, entre otras cosas, un centro de reciclado, es decir, un local por el cual no hubiera que pagar alquiler. Por su parte, en San Pablo existían hasta el año 2009 un total de 79 cooperativas que habrían quedado excluidas de la posibilidad de gestionar una planta de selección.

El trabajo de los recuperadores asociados consiste en seleccionar, clasificar y compactar el material para luego venderlo directamente a las empresas. A pesar de tener maquinaria y equipos para trasladar los materiales y enfardarlos, algo que no

⁴⁴Pacheco e Silva, Marina; y, Ribeiro, Helena (2009): “Grupos de catadores autônomos na coleta seletiva do município de São Paulo”, en *Cadernos Metrópole*, n° 21, Brasil. Disponible en <www.observatoriodasmetrolopes.net/download/cm_artigos/cm21_159.pdf> [Consulta: 02/03/2010]; y, Demajorovic, Jacques; Rizpah Besen, Gina; y, Alexandre Arico Rathsam (2004): “Os desafios da gestão compartilhada de resíduos sólidos face à lógica do mercado”, Brasil. Disponible en: http://www.anppas.org.br/encontro_anual/encontro2/GT/GT11/jacques_demajorovic.pdf [Consulta: 02/05/2009].

⁴⁵Pacheco e Silva, et. al. *Ídem*.



poseen los recuperadores independientes, las condiciones laborales en las cooperativas son intensivas. Además, los accidentes son habituales. Un estudio de caso en Brasil señala la frecuencia con la que los asociados sufren cortes con elementos de vidrios y jeringas. A su vez, la ausencia de una ventilación adecuada provoca la existencia de un permanente olor nauseabundo debido al almacenamiento de materiales⁴⁶, situación que se asemeja a los centros de reciclado en la Ciudad de Buenos Aires⁴⁷.

La jornada laboral en las cooperativas es equivalente en ambas ciudades: trabajan de lunes a sábado de 8 a 17 hs, es decir, 9 horas diarias y 54 semanales, estimativamente. El salario varía según las oscilaciones del precio de las mercaderías. En la Ciudad de Buenos Aires, a mediados del año 2008, los ingresos mensuales fluctuaban entre los 222 y 253 dólares. Durante el mes de febrero del año 2009 había descendido a 185 dólares. Algo semejante ocurre en Brasil. En la cooperativa paulista Cidade Limpa, entre los años 2001 y 2003 el salario mensual había descendido de 297 a 79 dólares⁴⁸; mientras que, durante el 2006, variaba según la localidad: en Embu, un asociado cobraba 275 dólares, en San Bernardo, 257 y en Santo André, 156⁴⁹. La crisis de 2009 y la tendencia a la baja del precio de los materiales reciclables también tuvieron su impacto en los ingresos de los recuperadores brasileños, quienes llegaron a percibir un ingreso mensual de 187 dólares⁵⁰. El siguiente cuadro muestra la situación en las ciudades de ambos países:

Cuadro n°2. Jornada laboral, salario mensual y por hora, porcentaje de cobertura respecto de canasta básica y Salario Mínimo de los recuperadores de la calle y cooperativas en la Ciudad de Buenos Aires y San Pablo, 2009.

Jornada laboral, salario mensual y por hora, porcentaje de cobertura con canasta básica y Salario Mínimo (en dólares EEUU).	San Pablo		Ciudad de Buenos Aires	
	Recicladores asociados a cooperativas	Recicladores de la calle	Recicladores asociados a cooperativas	Recicladores de la calle
Jornada laboral diaria (en hs)	9	11	9	11
Jornada laboral semanal (en hs)	54	66	54	66
Salario mensual (en dólares EEUU)	187,19	170,44	185,51	142,7
Salario por hora de trabajo (en dólares EEUU)	0,77	0,57	0,76	0,48
% de cobertura de canasta básica según ingreso mensual*	124%	113%	73%	56%
% de cobertura de Salario Mínimo según ingreso mensual**	83%	75%	54%	42%

Fuente: elaboración propia del cuadro en base a bibliografía, fuentes periodísticas y organismos oficiales.

*El promedio del año 2009 de la canasta básica en Argentina fue de 254,06 dólares y en Brasil fue de 151,41

**El promedio del año 2009 del Salario Mínimo en Argentina fue de 340,47 dólares y en Brasil fue de 226,60.

⁴⁶Ribeiro, Helena y Gina Rizpah Besen (2006): "Panorama da coleta seletiva no brasil: desafios e perspectivas a partir de três estudos de caso"; Brasil. Disponible en: www.interfacehs.sp.senac.br [Consultado el 21/01/2010].

⁴⁷Observaciones en las plantas de reciclado gestionadas por cooperativas realizadas por el autor entre los meses de julio de 2008 y febrero de 2009.

⁴⁸Demajorovic, *op. cit.*

⁴⁹Ribeiro y Rizpah Besen, *op. cit.*

⁵⁰Diario *Jornal Folha de São Paulo*, 10/09/2009.

Este cuadro evidencia que el salario mensual de los recuperadores de las cooperativas porteñas no alcanza a cubrir la canasta básica, mientras que el de los miembros de las asociaciones paulistas la supera en un 24%. Si comparamos el salario de los recicladores asociados con el Salario Mínimo estipulado oficialmente en cada país, observamos que en San Pablo se cubre un 83% y en la Ciudad de Buenos Aires, un 54%. Cabe destacar que en ambas ciudades las condiciones de trabajo en las cooperativas son más favorables que la actividad realizada en la calle. No sólo la jornada laboral diaria y semanal es de menor tiempo, sino que los ingresos mensuales superan en un 9% en el caso paulista y un 23% en la ciudad porteña.

Cabe destacar que luego de la crisis de fines del 2008 y principios del 2009, los recuperadores asociados en algunas cooperativas de la Ciudad de Buenos comenzaron a percibir subsidios mensuales por parte del Gobierno, así como también, servicio de logística, guarderías y uniformes. A partir de la entrega de esos subsidios, muchos recuperadores han comenzado a integrarse en las cooperativas para poder percibirlos. Sin embargo, no todos han logrado obtenerlos. Al mes de julio de 2011, de 7.414 recuperadores registrados, sólo se encuentran asociados un total 3.149, de los cuales el 80% recibe subsidios. Esos incentivos ponen en evidencia la situación crítica en la que se encuentran las cooperativas para auto-gestionar su actividad. Es decir que, libradas al mercado, las cooperativas demuestran cierto grado de incapacidad de mejorar las condiciones laborales de sus miembros asociados. De este modo, el Estado se ve obligado a subsidiar a las cooperativas.

Aunque pueden existir experiencias que sean más exitosas que otras, las cooperativas se encuentran en un mercado en el que compiten con los recuperadores independientes y con otros intermediarios. De este modo, una baja en el precio de los materiales afecta por igual tanto a independientes como a los asociados. Incluso, una tendencia que opera en contra de la dinámica de las cooperativas es la cada vez mayor cantidad de recuperadores en la calle, debido al incremento del desempleo. Esto trae como consecuencia una disminución en la cantidad de material proveniente de la recolección selectiva y, por lo tanto, una menor posibilidad de obtener mayores ingresos. Por este motivo, algunos recuperadores asociados de ambas ciudades han dejado de asistir a la cooperativa y han comenzado a realizar tareas de manera independiente⁵¹. Para intentar revertir esta tendencia, ciertos grupos de recuperadores de la Ciudad de Buenos Aires han logrado, por intermedio de su organización y de manifestaciones, obtener un subsidio. Este último comenzó siendo de 54 dólares en 2009 y a fines de 2011 se encontraba en los 194 dólares. No obstante, tales beneficios son percibidos por una minoría.

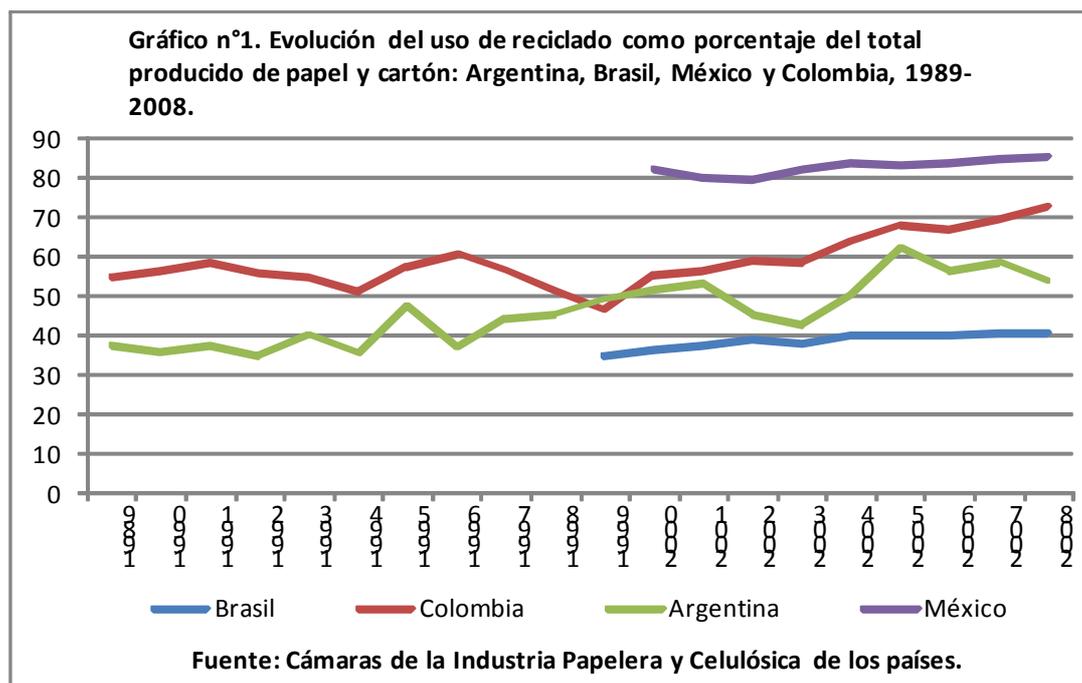
⁵¹Un estudio de caso en tres cooperativas brasileras señala que en virtud de la baja cantidad de materiales que reciben de la recolección selectiva, existe una alta rotación de sus miembros puesto que tienden a dedicarse a la actividad de manera independiente. A partir de un estudio propio, hemos observado que algo similar ocurre con la Cooperativa de Recicladores del CERBAF, en la Ciudad de Buenos Aires. Ver, Villanova, Nicolás, et. al. (2008): "Los cartoneros y la explotación capitalista", en *Anuario CEICS*, n°2, Ediciones ryr, Buenos Aires; y Ribeiro y Rizpah Besen, 2006. *Op. Cit.*

Empresas y recuperadores: una relación de dependencia encubierta y explotación

Los recuperadores recolectan todo tipo de material desechado. En los países analizados, el mayor porcentaje lo constituye el papel y el cartón. Estos insumos son utilizados por las empresas papeleras para producir diferentes tipos de papel. No obstante, el reciclado es un complemento de otra materia prima utilizada por la industria papelera, a saber, la pasta de celulosa. Con estos productos, las empresas producen diferentes tipos de papel, tales como cartón, de embalaje, para diario, papel blanco, tissue, etc. El papel de embalaje, por ejemplo, no requiere de una elevada calidad de materia prima y, generalmente, es el que más se produce en los cuatro países. En la composición de su producción interviene un elevado porcentaje de reciclado. Por este motivo, el cartón es uno de los productos reciclables que más se recolecta para su posterior reutilización. Según la longitud de la fibra, el papel y el cartón se pueden reutilizar hasta ocho veces sin que sus propiedades se pierdan considerablemente.

Cabe destacar que no todo el papel reciclado utilizado en la industria papelera proviene del trabajo de los recuperadores. Algunas empresas importan material reciclable para compensar los déficits en la demanda de su propio país. Tampoco el reciclado que se produce dentro de un mismo país es producto del trabajo de los recuperadores. Un porcentaje del reciclado se denomina papel pre-consumo y es aquel que procede de la misma empresa. Son los restos del material que no salen al mercado ya sea porque se trata de recortes para darle forma a las cajas de cartón, o bien porque la calidad no alcanza las pautas requeridas. Por su parte, el papel que sí llega al mercado y luego es reutilizado, denominado post-consumo, tampoco proviene totalmente de la actividad de los recuperadores. Existen convenios entre empresas papeleras y supermercados que proveen el papel de embalaje, una vez que los productos envueltos en cajas son colocados en las góndolas.

La evolución del uso de reciclado como porcentaje del total de papel y cartón producido en los cuatro países muestra una tendencia al incremento. El siguiente gráfico muestra esa tendencia:



De los cuatro países estudiados, México es el que mayor cantidad de papel y cartón reciclado utiliza en la industria papelera. En el período 1984 - 1994 la producción de celulosa en México habría disminuido un 57% debido a la utilización cada vez mayor de materiales reciclados, mientras que la producción de papel se habría incrementado en un 23%. A su vez, la combinación de materias primas para la elaboración de papel resultaba de un 26% para fibras vírgenes y 74% para el reciclado. A pesar de su intenso uso, la cámara de las empresas papeleras proponía incrementar la cantidad de pequeñas industrias dedicadas a la recuperación de materiales con el objetivo de potenciar el reciclado⁵². Si comparamos las cifras correspondientes al año 1994 con las de los años posteriores al 2000, observamos que el porcentaje de reciclado aumentó respecto del uso de celulosa (en el año 2008 era de un 85,1 y un 14,9%, respectivamente). En este sentido, en el año 2006 se mantenía vigente la idea de incrementar el uso de reciclado en México, aunque se instaba a profundizar la recolección en el propio país. De este modo, “los industriales de la celulosa y del papel [buscaban] impulsar una norma con la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) y la Secretaría de Economía (SE), para que por lo menos el 60 por ciento del papel que se utiliza en suelo mexicano se recolecte para ser reciclado”, debido a que un porcentaje de esa materia prima se importaba de Estados Unidos⁵³. En efecto, el promedio porcentual de la materia prima utilizada para la producción de papel, en el período de 2000 a 2009, era de un 83% de papel reciclado (siendo un 45% producido en México y un 38% importado) y un 17% de celulosa.

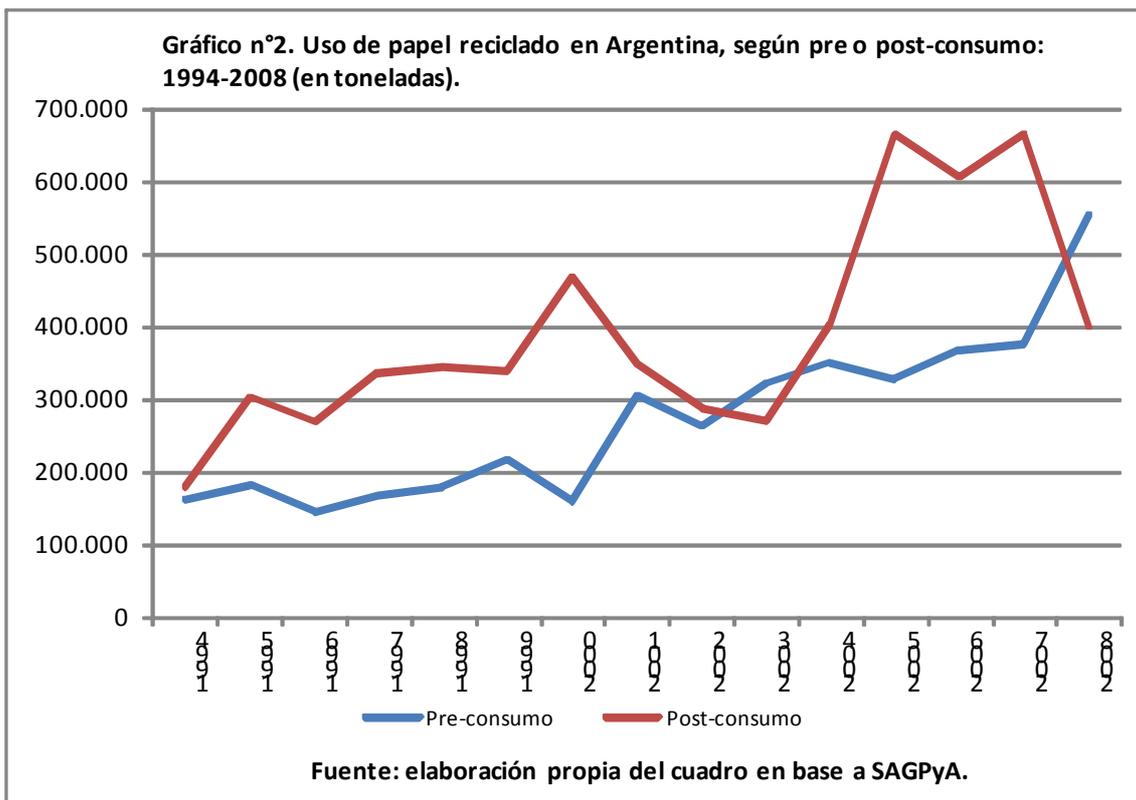
⁵² www.mxl.cetys.mx/Deptos/Vinc/BC/s38vf-a.htm.

⁵³ Diario *El Universal*, 25/08/2006.

Colombia es otro de los países que mayor cantidad de reciclado utiliza en su industria papelerera. Desde el año 1999 hasta el 2008 el uso de reciclado se ha incrementado hasta llegar a un 72% respecto del total de papel y cartón producido. A pesar de esta tendencia, la cámara que agrupa a los empresarios de la rama papelerera ha identificado algunos factores de riesgo para el reciclaje de papel y cartón. Desde su perspectiva, el costo del tratamiento del papel post-consumo se habría incrementado, situación que habría incentivado un mayor uso de pasta de celulosa en detrimento de la utilización del reciclado. Esta circunstancia habría generado un efecto sobre los precios del reciclado en la medida en que la oferta de material recuperable aumentaba, mientras que su consumo se mantenía constante o incluso se habría reducido. De este modo, los precios por kilo o tonelada del material reciclable estarían presionados hacia la baja⁵⁴. Probablemente, este sea uno de los motivos por el cual los ingresos de los recuperadores durante el año 2010 hayan sido considerablemente bajos. Por su parte, en Brasil y Argentina se usa una menor cantidad de insumos reciclados respecto de México y Colombia, aunque no deja de ser un porcentaje considerable. El promedio general de los últimos años es de un 39 y 52% respectivamente.

Como mencionaba al principio del acápite, no todo el reciclado es producto del trabajo de los recuperadores. El papel pre-consumo es un material que nunca sale al mercado, mientras que el reciclado post-consumo puede tener diferentes fuentes. Sobre la evolución del uso de estos diferentes tipos de papel reciclable y su procedencia no disponemos de datos para los cuatro países, puesto que las cámaras empresariales no suelen publicarlos, como tampoco los institutos de estadísticas oficiales. Sólo poseemos información para el caso de Argentina. El siguiente gráfico muestra la evolución de los últimos años:

⁵⁴UAESP: *Caracterización de la actividad del reciclaje en Bogotá*, Ed. Pontificia Universidad Javeriana, IDEADE, Bogotá, Colombia, 2011.



En el gráfico n°2 se observa el incremento en la utilización de papel y cartón reciclado post consumo a partir del año 2003 en adelante. La ausencia de información disponible acerca de la magnitud del papel reciclado que reciben las empresas por parte del trabajo de los recuperadores impide medir el peso real de dicha actividad. No obstante, cierta información al respecto nos induce a pensar que un porcentaje considerable procede de los recuperadores. En el caso argentino, por ejemplo, una de las empresas de punta en la producción de papel tissue, la Papelera del Plata, insume como materia prima reciclada el papel blanco, puesto que el cartón no es útil para su producción. Se trata de una empresa que produce, aproximadamente, 100.000 toneladas anuales de papel. A partir de entrevistas realizadas en su planta pudimos aproximarnos a la cantidad de papel reciclado utilizado por la empresa y, específicamente, el proveniente de la actividad de los recuperadores, durante el 2008. Así, la papelera utilizaba como materia prima un 19% de celulosa, un 10% de recortes propios (reciclado pre-consumo) y un 71% proveniente de acopiadores y de la compra directa a empresas vinculadas con la rama gráfica (editoriales, distribuidoras, etc.). De ese 71% de reciclado post-consumo, un 40% era resultado de la actividad de los recuperadores (aproximadamente, 38.000 toneladas anuales)⁵⁵. En otros rubros, la industria papelera utiliza un mayor porcentaje de reciclado. Por ejemplo, en la producción de papel onda para elaborar cartón corrugado, el reciclado constituye un

⁵⁵Datos extraídos en base a entrevistas a miembros de la empresa Papelera del Plata, el 17/06/2009.

90 % de la materia prima⁵⁶. Una de las mayores productoras de envases de papel y cartón en el mundo es la empresa SMURFIT, quien utiliza como insumo un 100% de reciclado⁵⁷. Como vemos, el uso de reciclado es de suma importancia para la industria productora de papel en la medida en que puede ahorrar el costo que implica la compra o producción de pasta de celulosa. De este modo, los recuperadores se constituyen como una necesidad en la cadena productiva de las empresas.

Si bien los recuperadores no son formalmente ocupados por las empresas y, por lo tanto, no reciben un salario directamente de ellas, constituyen de todos modos una fuerza de trabajo explotada por estos capitales. Esta explotación opera a partir de la dinámica que asume la forma de pago a los recuperadores, es decir, el destajo. Esta forma de pago establece los ritmos, tiempos y horas de trabajo, así como también, una intensificación laboral, que no están impuestas directamente por el capitalista sino indirectamente a través del destajo. Concretamente, los recuperadores reciben una suma determinada de dinero por la cantidad de material entregado, medido en kilos. Cuantos más kilos de cartón, papel, plástico o vidrio se entregan, mayor será el ingreso obtenido. Por este motivo, los recuperadores, como cualquier otra fracción de la clase obrera que cobre por destajo, tienden a aumentar la cantidad de horas trabajadas, laborar más rápido y con mayor eficiencia, sobre todo a partir de la división de tareas. Esta última puede darse en la propia unidad familiar (las mujeres y los niños clasifican el material mientras que los hombres recolectan), o bien, entre recuperadores (en la Ciudad de Buenos Aires es frecuente observar a 2 recuperadores con un sólo carro, siendo uno de ellos el recolector y el otro el encargado de tirar el carro, que no necesariamente son familiares directos). Ahora bien, como explica Marx, dado que el salario a destajo no es otra cosa que una forma transmutada del salario por tiempo, en el largo plazo esta mayor productividad redundará en una disminución del tiempo socialmente necesario para la producción del bien en cuestión (en este caso, la recolección y clasificación de material reciclable). Consecuentemente, el salario a destajo conduce, por la vía de la auto-intensificación, a una disminución del valor del producto que lleva a que el precio abonado por unidad sea menor⁵⁸.

De este modo, el destajo presupone una relación con las empresas, aunque entre éstas y los recuperadores intervengan los intermediarios. Estos últimos se apropian de una parte de ese pago, siendo los recicladores quienes reciben la menor porción. En esa relación, los recuperadores venden su fuerza de trabajo y a cambio reciben un salario a destajo para reproducir su vida. En este sentido, la idea de una "independencia" absoluta propia de la dinámica que asumiría el "sector informal" en el que se insertarían los recicladores puede ser puesta en cuestión. La auto-intensificación opera directamente como un beneficio para las empresas, debido al destajo. Que no haya un contrato de por medio, no modifica la existencia de una relación de explotación.

⁵⁶Rossi, Amelia: *Pastas celulósicas y papel reciclado*, Documento de trabajo n° 26, Gerencia de Investigaciones económicas, Banco Nacional del Desarrollo, Buenos Aires, enero de 1986.

⁵⁷CLAVES (2005): *Celulosa y papel*. Informe elaborado en mayo de 2005; Argentina. Mimeo.

⁵⁸Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 2, Siglo XXI, Bs. As., 2006.

La precariedad en las condiciones de trabajo de los recuperadores se explica por su condición de población sobrante, específicamente en su modalidad estancada. Esta fracción de la clase obrera tiene la particularidad de ocuparse de manera irregular, bajo condiciones intensivas de trabajo y de vender su fuerza de trabajo por debajo de su valor. El capital la emplea bajo estas condiciones poniendo muchas veces en peligro la reproducción física de la fuerza de trabajo de los recuperadores y la de sus descendientes, como ocurre por ejemplo con los recicladores de Colombia. Es por ello que el trabajo infantil suele ser una característica frecuente en esta población.

Aproximaciones: la construcción de una hipótesis de trabajo

El análisis de la estructura del circuito que recorren los materiales reciclables y las condiciones de trabajo de los recuperadores nos permite avanzar en algunas aproximaciones a nuestro objeto de estudio. No obstante, dada la escasez de datos estadísticos y censales no estamos en condiciones de hacer afirmaciones generalizables. En primer lugar, la situación en México difiere de los otros tres países en tanto que los trabajadores del servicio oficial de retiro de basura participan en la clasificación y venta de materiales reciclables debido a la precariedad de sus condiciones laborales. En este sentido, se ven obligados a complementar sus bajos salarios a través de su participación en el circuito del reciclado. En cambio, en Argentina ese sector pertenece a uno de los gremios cuyas condiciones laborales son muy favorables para los trabajadores.

En segundo término, la actividad de los recuperadores tanto en México como en Colombia parece haberse masificado desde hace más tiempo que en Argentina y Brasil. La presencia de algunas organizaciones existentes desde la década de 1970 abona esta idea. Por su parte, Colombia presenta una estructura organizacional en materia de reciclado que se remonta a los inicios de la década de 1960. A su vez, un pequeño porcentaje de los recuperadores mexicanos y colombianos provienen del ámbito rural, al igual que en Brasil. La diferencia es que en los primeros casos no queda clara su condición de clase, puesto que los estudiosos del fenómeno remiten a la categoría "campesino"; mientras que, en el segundo, se trata de obreros que han sido expulsados debido a la mecanización de las tareas agrarias. Mayoritariamente, los recuperadores argentinos y brasileros provienen de otros trabajos en relación de dependencia que, luego de haber quedado desocupados, han recurrido a esta actividad para poder reproducir su vida.

En tercer lugar, las cooperativas no parecen ser una solución a la precarización laboral, sino que, por el contrario, la reproducen. Aunque no existen muchas investigaciones que analicen el proceso de trabajo y las condiciones laborales de los asociados, algunos estudios evidencian una rotación de sus miembros y una tendencia a dedicarse a la misma tarea de manera independiente. A su vez, los bajos salarios y la elevada jornada laboral son características que no difieren considerablemente entre asociados a cooperativas y recuperadores independientes. La ausencia de ciertos derechos como vacaciones pagas, aguinaldo, salario por tiempo u obra social

presupone que a partir de la figura “cooperativa” se legitiman condiciones que para cualquier trabajador en relación de dependencia serían completamente ilegales.

Por último, el análisis del circuito de recolección y las condiciones laborales de los recuperadores nos permiten señalar que se trata una tarea cuyo costo laboral resulta bajo comparado con los trabajadores de otras ramas de la economía. Por escasos salarios y elevadas jornadas laborales, las empresas se nutren de la materia prima necesaria para la elaboración de ciertos bienes. De este modo, se pone en evidencia que los recuperadores no son “excluidos” del sistema sino que, por el contrario, cumplen una función productiva en la medida en que brindan los insumos necesarios para ciertas empresas. A su vez, las condiciones de empleo y de vida propias a los recicladores de los cuatro países analizados concuerdan con la caracterización que hace Marx acerca de la sobrepoblación relativa, es decir, aquella que es superflua para las necesidades de valorización del capital. Esta población es expulsada de otras actividades o son jóvenes que no han sido absorbidos por la industria que, debido a cambios técnicos absorbe cada vez menos mano de obra.

Este artículo deja abiertos varios interrogantes que serán analizados en futuras investigaciones. También presenta algunos elementos para la construcción de una hipótesis de trabajo que guíe el estudio de este sector. Hemos visto que si bien no existe una dependencia directa de los recuperadores hacia las empresas que se nutren de los productos recolectados por ellos, se observa una relación indirecta impuesta por el destajo. Las empresas han creado una red por la cual los intermediarios son quienes se vinculan con ellas y con los recuperadores. Para crear estos circuitos, las empresas suelen adelantar un monto de dinero a los intermediarios para que éstos puedan comprar bolsones o carros y proveerles a los recuperadores, monto que es devuelto paulatinamente. Además, en países como Argentina, en los últimos años se han implementado resoluciones fiscales que, de algún modo, formalizan esa dependencia. Específicamente, se ha resuelto un ordenamiento fiscal según el cual los intermediarios deben emitir un comprobante de compra a los recuperadores para poder registrar esas transacciones. Estos aspectos abonan la idea según la cual los llamados “recicladores” serían trabajadores tercerizados de las empresas que se nutren de la materia prima recolectada por ellos. Esa condición presupone un bajo costo laboral para el capital.

Bibliografía

- AAVV (2008a): “Gestión Sostenible de Residuos Sólidos con Inclusión Social y Preservación Ambiental, Brasil”, Brasil. Disponible en <http://noalaincineracion.org/wp-content/uploads/apresentacao-polis_mexico-2008-1.pdf> [Consulta: 04/06/2009].
- AAVV (2006): “Importância ambiental do trabalho dos catadores de materiais recicláveis em goiânia goiás Brasil”; Brasil. Disponible en <www.bvsde.paho.org/bvsaidis/uruguay30/BR05415_Rabelo.pdf> [Consulta: 02/05/2009].
- AAVV (2008c): “Inventario de residuos sólidos”, México. Disponible en www.sma.df.gob.mx. [Consultado el 23/12/2009].
- Berthier, Héctor; et. al. (1987): “Basura: Proceso de Trabajo e Impactos en el Medio Ambiente Urbano”, en *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*, El Colegio de México, Vol.2 Núm.3, sept- dic, p. 513 a 545; México.
- BID (2005): “Mejoramiento de las condiciones de vida de recicladores informales en ALC”. Disponible en www.fitel.org [consultado el 19/10/2011].
- BID (2010): “Dinámica de organización de los recicladores informales. Tres casos de estudio en América Latina”. Disponible en: www.iadb.org [consultado el 18/10/2011].
- Bosi, Antonio (2007): “Catadores de recicláveis no Brasil: a organização capitalista do trabalho ‘informal’”; ponencia presentada en *XIII Congresso Brasileiro de Sociologia*, del 29 de maio a 1º de junho de 2007, UFPE, Recife (PE).
- Corredor, Marta (2010): “El sector reciclaje en Bogotá y su región. Oportunidades para los negocios inclusivos”, FUNDES AVINA, Colombia. Disponible en: www.fundes.org. [consultado el 20/10/2011].
- Demajorovic, Jacques; Rizpah Besen, Gina; y, Alexandre Arico Rathsam (2004): “Os desafios da gestão compartilhada de resíduos sólidos face à lógica do mercado”, Brasil. Disponible en: http://www.anppas.org.br/encontro_anual/encontro2/GT/GT11/jacuques_demajorovic.pdf [Consulta: 02/05/2009].
- Dos Santos, Anna Lúcia Florisbela y Günther Wehenpohl (2001): “De pepenadores y triadores. El sector informal y los residuos sólidos municipales en México y Brasil”; en *INE-SEMARNAT, Gaceta ecológica*; número 60; México.
- Escliar, Valeria et. al.: *Cartoneros: ¿una política individual o asociativa? Ciudad de Buenos Aires, año 2004-2005*; Cuadernos de Trabajo N°75; Ediciones del CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007.

- Fajn, Gabriel (2002): "Exclusión social y autogestión. Cooperativas de recicladores de residuos"; en *Revista IDELCOOP*, n°139. Instituto de la Cooperación, Buenos Aires.
- Firpo de Souza Porto, Marcelo; Denise Chrysóstomo de Moura Juncá, Raquel de Souza Gonçalves, Maria Izabel de Freitas Filhote (2004): "Lixo, trabalho e saúde: um estudo de caso com catadores em um aterro metropolitano no Rio de Janeiro, Brasil"; Brasil. Disponible en: www.scielo.br/pdf/csp/v20n6/07.pdf. [Consultado el 05/03/2010].
- Franceschini, Guilherme y Caroline L. Ribeiro (2009): "Economia solidária e cooperativas de catadores: competências e habilidades para a emancipação financeira-política-social", ponencia presentada en *VI ENEDS – Campinas*, San Pablo, Brasil, 17 e 18 de Septiembre de 2009.
- Lozano, G.; Ojeda, S.; Armijo C.; Favela H.; Aguilar W. y Cruz S. (2009): "La basura como opción de trabajo: un perfil sociodemográfico de los pepenadores", ponencia presentada en *II Simposio Iberoamericano de Ingeniería de Residuos Barranquilla*, 24 y 25 de septiembre de 2009. Instituto de Ingeniería. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, B.C. México. Disponible en <<http://www.uninorte.edu.co/divisiones/Ingenierias/IDS/upload/File/Memorias%20II-SIIR/6B-Lozano-Mxico-002.pdf>> [Consulta: 05/06/2010].
- Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 2, Siglo XXI, Bs. As., 2006.
- Marx, Karl: *El Capital*, Tomo 1, Vol. 3, Siglo XXI, Bs. As., 2008.
- Medina, Martín (1999): "Reciclaje de desechos sólidos en América Latina", en *Revista Frontera Norte*, Vol. 11, n°21, Méjico.
- Mora Reyes, José Ángel (2004): "El problema de la basura en la ciudad de México"; México. Disponible en <<http://www.fundacion-christlieb.org.mx/estudios/estudio30.pdf>> [Consulta: 05/07/2009].
- Nun, José (1969): "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", en AAVV, *Revista Latinoamericana de Sociología*, Buenos Aires, Vol. 5, num. 2.
- Pacheco e Silva, Marina; y, Ribeiro, Helena (2009): "Grupos de catadores autônomos na coleta seletiva do município de São Paulo", en *Cadernos Metrôpole*, n° 21, Brasil. Disponible en <www.observatoriodasmetrolopoles.net/download/cm_artigos/cm21_159.pdf> [Consulta: 02/03/2010].
- Paiva, Verónica: *Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999-2007*; Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- Queiróz Ribeiro, Solange y Marcelo Dornelis Carvalho (2009): "A precarização do trabalho dos catadores de material reciclável e a organização coletiva na associação dos catadores de material reciclável – Acamar – Cascavel – Paraná – Brasil", Brasil. Disponible en

<http://egal2009.easyplanners.info/area02/2233_Queiroz_Ribeiro_Solange.pdf>
[Consulta: 02/02/2010].

- Ribeiro, Helena y Gina Rizpah Besen (2006): “Panorama da coleta seletiva no brasil: desafios e perspectivas a partir de três estudos de caso”; Brasil. Disponible en: www.interfacehs.sp.senac.br [Consultado el 21/01/2010].
- Rossi, Amelia: *Pastas celulósicas y papel reciclado*, Documento de trabajo n° 26, Gerencia de Investigaciones económicas, Banco Nacional del Desarrollo, Buenos Aires, enero de 1986.
- Sartelli, Eduardo (Dir.): *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*; Ediciones ryr, Buenos Aires, 2008.
- Schamber, Pablo J. y Suárez, Francisco M. (2006): “Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense”, en *Revista Realidad Económica*, N°190, Argentina.
- Schamber, Pablo J. y Suárez, Francisco M. (Comp.): *Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina*, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2007.
- Solans, Xavier; Alonso, Rosa María; Constans, Angelina y Mansilla, Alfonso (2007): “Exposición laboral a hongos y bacterias ambientales en una planta de selección de residuos de envases”, en *Revista Iberoam Micol*, España. Disponible en <<http://www.reviberoammicol.com>> [Consulta: 18/05/2009].
- Villanova, Nicolás, et. al. (2008): “Los cartoneros y la explotación capitalista”, en *Anuario CEICS*, n°2, Ediciones ryr, Buenos Aires.
- Villanova, Nicolás et. al. (2009): “El hogar cartonero. Cómo la crisis afecta a las fracciones más pauperizadas de la clase obrera”, en *El Aromo*. Disponible en http://www.razonyrevolucion.org/ryr/index.php?option=com_content&view=section&id=6&Itemid=115 [Consultado el 20/12/2009].
- Wamsler, Christine (2000): “El Sector Informal en la separación del material reciclable de los residuos sólidos municipales en el Estado de México”, Secretaría de ecología, Dirección general de normatividad y apoyo técnico, Gobierno del Estado de México; México. Disponible en <<http://www2.gtz.de/dokumente/bib/05-0023.pdf>> [Consulta: 05/06/2009].

Fuentes e informes oficiales

- AAVV (2003a): “Informe sobre los cartoneros en Capital Federal en 2003”; Registro Único de Recuperadores y Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, 2003. Mimeo.



- AAVV (1999): “Programa Nacional Lixo e Cidadania”, Brasil. Disponible en: www.ibam.org.br/publique/media/FNLC.pdf. [Consultado el 20/12/2009].
- AAVV (2003b): Estudio sobre los cartoneros en base a Registro Único de Recuperadores y Dirección General de Estadística y Censos, 2003, Argentina. Mimeo.
- AAVV (2007): “Condiciones de trabajo y salud de los recicladores urbanos de Medellín (Colombia)”, Colombia. Disponible en: www.scsmt.cat/Upload/Documents/1/4/148.pdf [consultado el 20/10/2011].
- AAVV (2008b): “Condiciones Sociales y de Salud de los Recicladores de Medellín”, Colombia. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/422/42210503.pdf> [consultado el 20/10/2011].
- Banco de México. <http://www.banxico.org.mx>.
- BRACELPA: Asociación Brasileira de Celulosa y Papel. www.bracelpa.org.br.
- CLAVES (2005): *Celulosa y papel*. Informe elaborado en mayo de 2005; Argentina. Mimeo.
- DANE: *Resultados de los estudios realizados por el DANE y la UESP sobre el reciclaje en Bogotá, 2001-2003. El reciclaje en Bogotá: actores, procesos y perspectivas*, Ed. Gráficas DUCAL, Colombia, 2004.
- Fundación Instituto de Estudios Económicos de Brasil. www.fipe.org.br.
- Instituto Nacional de Ecología (2002): “Precios de los materiales recuperadores a través de la pepena”; Dirección General de Investigación en Política y Economía Ambiental; México.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México. <http://www.inegi.org.mx>.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, Presidencia de la Nación Argentina. <http://www.sagpya.mecon.gov.ar/>.
- Secretaría de Desarrollo Económico de México. www.sedeco.df.gob.mx.
- UAESP: *Caracterización de la actividad del reciclaje en Bogotá*, Ed. Pontificia Universidad Javeriana, IDEADE, Bogotá, Colombia, 2011.
- UNICEF (2005): “Informe sobre el trabajo infantil en la recuperación y reciclaje de residuos, 2005. Disponible en www.unicef.org. [Consultado el 29/12/2009].

Periódicos

- Diario de Pernambuco. Disponible en www.pernambuco.com. (Brasil)
- El Milenio. Disponible en www.milenio.com. (México)
- El Universal. Disponible en www.eluniversal.com.mx. (México)



Jornal Folha de São Paulo. Disponible en www.busca.folha.uol.com.br. (Brasil)

La Jornada. Disponible en www.jornada.unam.mx. (México)

El Tiempo. Disponible en www.eltiempo.com (Bogotá, Colombia)

El Espectador.com. Disponible en www.elespectador.com (Bogotá, Colombia)

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. F. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril 2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.

DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre de 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre de 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero de 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero de 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo de 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril de 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo de 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.

DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio de 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis.* Agosto de 2012.



Todas las publicaciones están disponibles en la página Web del Instituto: www.ielat.es

© Instituto de Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT desarrolla contienen información analítica sobre distintos temas y son elaborados por diferentes miembros del Instituto u otros profesionales colaboradores del mismo. Cada uno de ellos ha sido seleccionado y editado por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos documentos se utilicen y distribuyan con fines académicos indicando siempre la fuente. La información e interpretación contenida en los documentos son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan las opiniones del IELAT.

Instituto de Estudios Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es
www.ielat.es

P.V.P.: 20 €

Con la colaboración de:

